

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

14ª SEMANA DEL T.O. (7 de julio de 2013)

El miedo nos acecha (“corderos en medio de lobos”), la falta de preparación es evidente, los medios limitados. No importa, Jesús nos manda: “id” a la misión. “¡En marcha!”

Caigamos en la cuenta de nuestra responsabilidad misionera, fijándonos obedientemente en la inusual y olvidada práctica que para ello nos propone Jesús. Pero sobre todo recordemos que él en persona nos ha comprometido en su misma tarea: ¿no sobrepasa esto todo lo que podíamos anhelar?

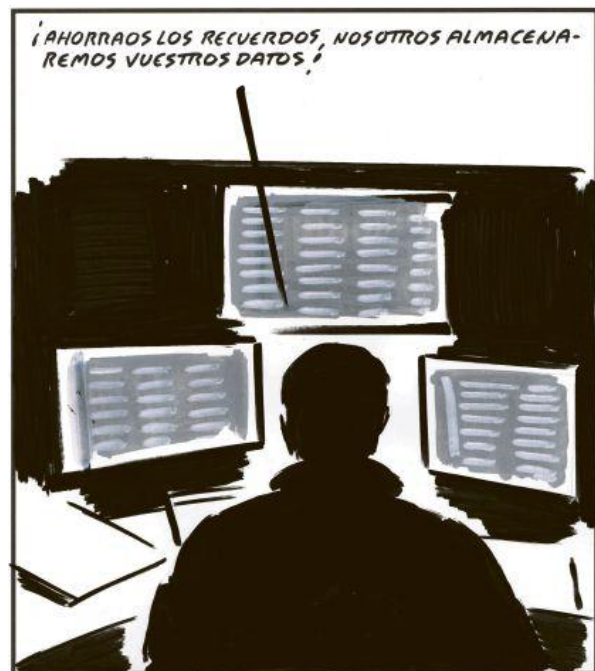
1

VER

El nuevo modelo económico y social que se está implantando desde hace cuatro o cinco años provoca unas bolsas de pobreza y marginación que hace poco eran impensables. Muchas personas caminan hacia un punto de pobreza de no retorno. Una ingente población va sin remedio a la exclusión y a una situación personal de indignidad, humillación y sufrimiento. Este el camino de millones de personas en Grecia, Chipre, Portugal o Irlanda.

Según el Institut Català de Estadística hoy en Cataluña 2.200.000 personas, casi el 30% de la población, vive por debajo del umbral de la pobreza. Una cuarta parte de la población activa está en el paro (el paro entre los jóvenes duplica la tasa del total de la población). 225.000 familias tienen todos sus miembros en el paro y casi 100.000 de ellas no tienen ningún ingreso. 550.000 personas (el 65% del total de parados) no percibe ningún subsidio, y las previsiones del Servei d'Ocupació de Catalunya es que pronto serán más del 70%. Casi 300.000 niños y niñas, el 25% de la población infantil, vive por debajo del umbral de la pobreza y en las escuelas han empezado a notarse los efectos de la malnutrición. A esto hay que sumar otros aspectos como recortes, listas de espera, privatización de servicios o desahucios...

Detrás de cada una de estas cifras hay un rostro, son personas con nombres y apellidos, algunas de las cuales podemos tener muy cerca. Se trata de un dolor profundo y que afecta a todos los sectores de la población, en primer lugar a los que ya antes estaban en riesgo de



exclusión pero también surgen nuevas formas de pobreza que afectan de manera indiscriminada a jóvenes, abuelos, mujeres, adultos sin trabajo, que día a día ven como van perdiendo posibilidades de mantener su dignidad.

Una de las características de las sociedades bienestantes es el esfuerzo por esconder estos problemas, que denuncian la hipocresía e injusticia en que se basan tales sociedades. La pobreza es un escándalo social, es la manifestación del fracaso colectivo. Pero muchos son tentados de culpabilizar de su pobreza a los mismos pobres. Tenemos aquí un trabajo desideologizador que realizar, trabajo que ayude a ir desculpabilizando las víctimas y protegiéndolas.

«Las Leyes están para cumplirlas. El artículo 24.3 del Estatut d'Autonomia de Catalunya dice: "Las personas o familias que se encuentran en situación de pobreza tienen derecho a acceder a una renta garantizada de ciudadanía que les asegure los mínimos de una vida digna". No debería haber hecho falta ninguna ILP (Iniciativa legislativa popular) para que las autoridades cumpliesen aquello a lo que están obligadas por ley. Con la ILP solamente exigimos que se cumpla la Ley. No cumplirla es un delito. Es normal pues que si no lo hacen podamos considerar delincuentes a las autoridades» (Jaume Botey).

La dignidad colectiva de una sociedad no se mide por las posibilidades que tienen los que están arriba sino por el respeto y la estima con la que son tratados los sectores más castigados. Poca dignidad, pues, existe hoy en la nuestra.

MODERACIÓN SALARIAL

Sea cual sea el escenario económico
(hablo de cosas como el aumento del déficit,
o como la crisis bancaria, o la alta deuda externa,
sin olvidar las 'increíbles' tasas del paro estructural...),
Sea cual sea el escenario económico, digo,
la receta, ¡oh Dios!, siempre es la misma
y siempre contiene la misma medida comodín:

"moderación" salarial y reformas regresivas
para los derechos de los trabajadores.

Pura ideología, sí, pura "mierda", sí,
pero parece que funciona
en estas mayorías políticamente apáticas
que pueblan nuestro insomnio...

Solo minorías muy minoritarias, esos pelagatos
protestan y no siempre
como sería deseable. Los otros, ay,
esperando el amanecer de un día que no llega,
mientras los que gobiernan deshilan los derechos
cosidos a girones en luchas ya olvidadas.

El poder de los que mandan está en el hecho perentorio
de los que obedecen por pura necesidad.
No es fácil la objeción de conciencia contra el capitalismo
para el que muerto de hambre necesita trabajar.

¡Ved ahí la senda escondida de la bimilenaria injusticia!

¿No pasará entonces el anuncio del Reino por vencer la necesidad de tener que venderse por el plato de lentejas de un trabajo indecente?

¡Tizne esta pregunta la pena de esperanza, y de júbilo llene el meditar del corazón orante! No estamos solos. Jesús nos acompaña, cerca está el cristiano comunitarista.

3

EVANGELIO (Lc 10,1-12.17-20)

Después de esto, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. ² Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ³ ¡Poneos en camino! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. ⁴ No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. ⁵ Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". ⁶ Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. ⁷ Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa. ⁸ Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, ⁹ curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: "El reino de Dios ha llegado a vosotros". ¹⁰ Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, saliendo a sus plazas, decid: ¹¹ "Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado". ¹² Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para esa ciudad (...) ¹⁷ Los setenta y dos volvieron con alegría, diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre». ¹⁸ Él les dijo: «Estaba viendo a Satanás caer del cielo como un rayo. ¹⁹ Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno. ²⁰ Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

Explicación

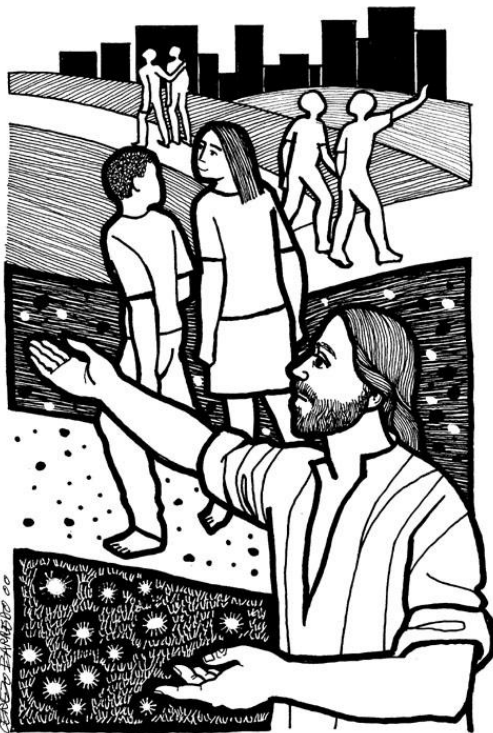
1. Caigamos en la cuenta de nuestra responsabilidad misionera, fijándonos obedientemente en la inusual y olvidada práctica que para ello nos propone Jesús. Pero sobre todo recordemos que él en persona nos ha comprometido en su misma tarea: ¿no sobrepasa esto todo lo que podíamos anhelar?

2. La oración nos surge desde lo más hondo ante la abundancia de mies y la poca cantidad de braceros. Siempre será así, bueno es saberlo, mucha la tarea y pocos los obreros con tales condiciones. No nos cansemos, pues, de orar al Señor, para que mande obreros militantes a su mies. ¡Qué bella la oración cuando se vive en el tajo, a pie de obra!

3. El miedo nos acecha (“corderos en medio de lobos”), la falta de preparación es evidente, los medios limitados. No importa, Jesús nos manda: “id” a la misión. “¡En marcha!”

4. ¡Pero qué medios para la misión! Nada de “bolsa”, ni de “alforja”, ni de “sandalias”. Muchos interpretan que estas prescripciones, –típicas del radicalismo de la comunidad que estaría a la base de la fuente Q–, habían perdido ya actualidad en tiempos del evangelista. El desposeimiento de los misioneros ya solo sería el recuerdo de un pasado ideal, de un tiempo en el que la presencia de Jesús garantizaba la paz y la seguridad. Esta es una de las interpretaciones de los exegetas. ¿Qué hemos de decir? A mí no me convence.

5. Nosotros creemos que se nos plantea aquí qué clase de formación apostólica es necesaria hoy para evangelizar el mundo obrero y del trabajo, y qué clase de práctica (compromiso) es la que debemos llevar a cabo hasta las heces. Las intuiciones de G. Rovirosa intentaron ser una concreción de la misión apostólica para su tiempo. Esta sigue siendo también nuestra tarea para el nuestro. ¿Lo hemos conseguido? ¿Qué radicalidad práctica hemos de introducir en nuestro cristianismo de apóstoles obreros?



6. Los apóstoles siguen siendo necesarios, pero para que se sepa que la Gloria es de Dios, habrán de ser poco numerosos e irán modestamente equipados (como Gedeón). Por su parte, las obras curativas, los exorcismos, (nuestro Proyecto Evangelizador, nuestro Quehacer Apostólico Comunitario) serán solo signos, que no imponen, sino que proponen la buena nueva a la libertad del que quiera escuchar lo que acontece. ¡Qué lejano está del evangelio verdadero toda imposición de la fe! Lo nuestro es significar la presencia del Reino, como Iglesia Sacramento de liberación.

7. Estrategia de los misioneros: Se quedarán en la primera casa que los acoja. Es este gesto de hospitalidad lo que cuenta y no la comodidad o el lujo. Basta que se encuentre allí un “hijo de la paz”, para que se despliegue la comunicación del evangelio. El salario del misionero se

reduce a lo elemental de la vida: comer, beber y descansar. Se aceptan porque son necesarios para vivir, eso es todo. Pobreza de medios (sin bolsa ni alforja ni sandalias) y elementalidad en la paga, cuyo modelo es Jesús mismo. ¡Qué utópico nos suena todo esto! ¡Y se trata del ABC del evangelio!

Una vez aceptados en una casa, la ciudad representa el campo de la misión. La ciudad es el lugar de la vida, de la historia, del poder, de la conversión... Una vez instalados, los misioneros empiezan su tarea, una obra pública: primero la acción curativa (compromiso), luego el decir: el Reino de Dios está cerca (anuncio explícito). Se trata de una cercanía incondicional por parte de Dios, a pesar de las resistencias que van a oponer los hombres y mujeres al trabajo misionero.

8. Con aquellas ciudades que no quieran recibir a los misioneros, estos han de romper toda relación con ellas: tal es aquí el sentido de quitarse el polvo de los pies que se les hubiera pegado, es decir, «no queremos nada vuestro, ni siquiera el polvo que se nos pegó; no tenemos nada que ver con vosotras». ¿Cómo actualizar en esta sociedad dualizada la simbólica limpieza del polvo de los pies?

9. Cuando los enviados regresan y cuentan lo sucedido, expresan el éxito del mensaje en términos de exorcismo y no de conversión: Se habla de demonios y de la caída de Satanás. Esta es la convicción cristiana: desde la venida de Jesús, las fuerzas demoníacas (es decir, todo lo que es contrario a la dignidad de la persona) han quedado aplastadas (“Yo veía a Satanás cayendo del cielo como un rayo”); los ‘demonios’ se someten al poder y al “nombre” de Jesucristo (a las prácticas jesuanas de los misioneros). Los misioneros se dan cuenta que han liberado a mucha gente de falsas ideologías, de todo aquello que los fanatizaba y no les permitía ser hombres y mujeres libres. ¿No es este el signo que las gentes están esperando también hoy de los apóstoles? ¿No es el neoliberalismo uno de esos fanatismos ideológicos que hemos de exorcizar?

10. Ahora bien, en cuanto al gozo del cristiano, no está en quitar fanatismos... Su fuente está en la convicción de ser conocido y estar protegido por Dios. La alegría no está en la euforia de la victoria, sino en la certeza inquebrantable de que Dios nos ama. Aquí está nuestra única esperanza.

Gozo por el Reino de Dios que se ha acercado de veras irrevocablemente, más allá de las veleidades de los misioneros y de la respuesta negativa de la gente, y a pesar de las guerras y de la muerte todavía activas. Gozo por la elección de los creyentes que saben que Dios les ama con amor infinito. Gozo de la vida presente, difícil y apasionante, debido a la tarea confiada, llena de peligros, pero con el éxito final que se da por descontado. ¡Gozo tras gozo por haber sido llamados a participar en la tarea de Jesús...!

LOCOS (P. Loidi)

Jesús, envíanos locos que se comprometan a fondo,
que amen con algo más que con palabras,
que entreguen su vida hasta el fin.

Hazme loco, apasionado, imprudente; capaz de riesgo,
ilusionado para empezar algo nuevo,
preparado para el salto a la inseguridad,
entregado a la causa de los empobrecidos,
dispuesto a seguirte sin cálculos ni medidas...
Dame tu Espíritu.

Tus locuras son grandes paradojas, Señor.
Comprometerme en el presente,
por un futuro que no veré en esta vida.
Ser aliado del Dios parcial de los pobres
por una causa que es universal.
Luchar por la justicia
en el combate no-violento de la paz.
Defender los derechos humanos de todos

desde la opción partidista de los pobres.
Ser amigo de la alegría, la fiesta, el entusiasmo,
desde la decisión de renuncia y sacrificio.

Dame tu Espíritu.
Hazme loco de la vida evangélica,
acostumbrado a contentarse con poco,
amante de la pobreza solidaria,
dispuesto a cualquier tarea,
capaz de fraternidad y equipo,
preparado para romper moldes,
libre y disponible, obediente y agresivo, tierno y fuerte,
llevado por tu Espíritu sin leyes ni fronteras.
Dame tu Espíritu, Señor, hazme loco...

EL CRISTIANO ES UN SER COMUNITARIO

1. La vida del cristiano siempre ha de ser vida de comunidad, so pena de no ser vida cristiana, actualizando el amor que caracteriza la Comunidad Suprema, formada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

2. Nosotros, especialmente los obreros, icómo necesitamos de manera vital la comunidad, si es que queremos continuar existiendo como clase y no queremos perecer en las inmundicias del individualismo, del egoísmo ladrón a que está abocado el mundo, por estar alejado de Jesús!

3. A nosotros obreros, es indispensable un mismo espíritu para conseguir una vida comunitaria.

4. ¿Cuándo nos decidiremos a formar una pequeña comunidad obrera para tener vida abundante?

5. Formemos nuestro grupo humano con un mismo espíritu y voluntad. Así Cristo salvará al mundo.

(Leer G Rovirosa, *Año de la comunidad*, O.C. II, 183-185)

¿Cómo podemos avanzar en la triple comunión (de vida, de bienes, de acción) para que nuestros equipos sean verdaderas comunidades cristianas? ¿Qué pasos estoy dando ya o voy a dar?

